



Editorial

Como cada dos años llega el congreso de ADM. Días de fiesta para la Odontología y para todos aquellos interesados en conocer lo más nuevo y reciente, hay que estar a la vanguardia, eso es un hecho y una necesidad. Los organizadores del congreso seleccionaron como tema la Odisea Dental 2001. Como su nombre lo dice claro es un viaje a las especialidades y ramas de la Odontología. Serán vistas más de 90 ponencias nacionales y extranjeras; cursos magnos, conferencias, temas libres, mesas clínicas, todas ellas de un elevado nivel ad-hoc para estos tiempos. Estas presentaciones tienen como propósito el dar a conocer qué es lo que se puede hacer para simplificar y mejorar los tratamientos dentales así tanto para el paciente como para el odontólogo.

Nuevas técnicas, amables para que los pacientes puedan tener salud, estética y función con cada vez menos molestias, son las enseñanzas que se nos tienen preparadas. El entendimiento de las condiciones biológicas permitirá el más simple abordaje de los problemas a encontrar.

Así como cada dos años tenemos nuestro congreso así también cada dos años también se renueva el comité ejecutivo de nuestra ADM Federación. El Dr. Antonio Estrada Esquivel por todos querido y reconocido ha cumplido y cumplido bien, a Tony le damos las gracias y el reconocimiento por haber llevado y haberse desempeñado de manera respetuosa y honorable en beneficio de nuestra ADM.

Aunque es muy difícil escribir estas líneas cuando él todavía está en funciones, es fácil predecir que el término de su bienio será igual de brillante que su inicio. A su familia le damos gracias por habérselo prestado este tiempo en el cual la entrega para hacer a nuestra asociación fue obvia. Otra vez, a título personal y seguramente compartido por el gremio odontológico nacional, muchas gracias Tony.

Nuevas cosas y tal vez un estilo diferente nos espera con la Dra. Elinora Méndez, a ella le deseamos un éxito rotundo y tendremos la oportunidad de colaborar y compartir con ella las páginas de la historia que le correspondan.

No puedo pasar por alto y mucho menos ignorar la vergüenza que como humano siento y seguramente comparto con el mundo por la injuria y dolor causado a nuestros vecinos americanos el 11 de septiembre. Muy valientes los infames que como cualquier delincuente vil y miserable y sin alma, arrancaron de este mundo las vidas de inocentes que su única culpa fue estar ahí. Sirva esto de acicate a la humanidad para que se combatan y erradiquen de la faz de la tierra a esa escoria que sólo apesta nuestro entorno.

Sirva este editorial para recordar el suceso como algo que cambió la forma de ver el mundo y también como parteaguas que nos lleve a un mundo más equitativo y en paz.

Dr. Elías Grego Samra
Editor